



Desde lo alto de la acrópolis de "Puig de Sant Andreu" en Ullastret, se divisa este paisaje, que fue lago, donde se asentaron nuestros antepasados.

PREGÓN EN MADRID

**Lo pronunció D. Juan Gich Bech de Careda,
durante la "FESTA MAJOR"
del Círculo Catalán**

Sean mis primeras palabras, en este acto entrañable que nos reúne a todos hoy, en el marco maravilloso de este teatro, de sincero y cordial agradocimiento, por la atención y amabilidad que la comisión organizadora de estas fiestas ha tenido hacia mí, al encargarme el pregón de la Festa Major del Cercle Catalá, este Cercle, hondamente enraizado y cordialmente clavado en el corazón de España. Esta invitación, ciertamente, no es debida a los méritos que pudiera tener, pues bien pocos son, sino a vuestra generosa benevolencia, que estimo en lo que vale. Soy un hombre nacido en el Alto Ampurdán, en el pueblo de Agullana, muy cerca de la frontera. Por aquellas tierras cargadas de historia, han entrado, a través de la montaña, las mejores corrientes culturales y han visto el paso de los aconteceres históricos más importantes. La civilización del vaso campaniforme, se asentó en aquel término muní-

cipal. Generales, ejércitos, influencias culturales de todo orden, han ido y venido, a caballo de los Pirineos. Es una tierra, rica en leyendas, tradiciones, con un acervo popular densísimo y que posee inmensa serenidad. Todo este vaivén, no ha podido conmoverla apenas., Sí, tan sólo, enriquecerla y ayudar a que perfil, con aristas vivas y recortadas, su personalidad. Por mi tierra, silba la tramontana, que se lanza, Ampurdán abajo, hacia el mar, conmoviendo los árboles, agitando las aguas, estremeciendo el recio perfil de los cipreses, tramontana que a veces no es tan exacta y justa como pedía Fages de Climent, para que respete la «closa i el sembrat» y no lo es, porque acostumbra a engendrar monstruos, al tiempo que cincela con precisión acerada el paisaje. Bien claro lo dice la corranda:

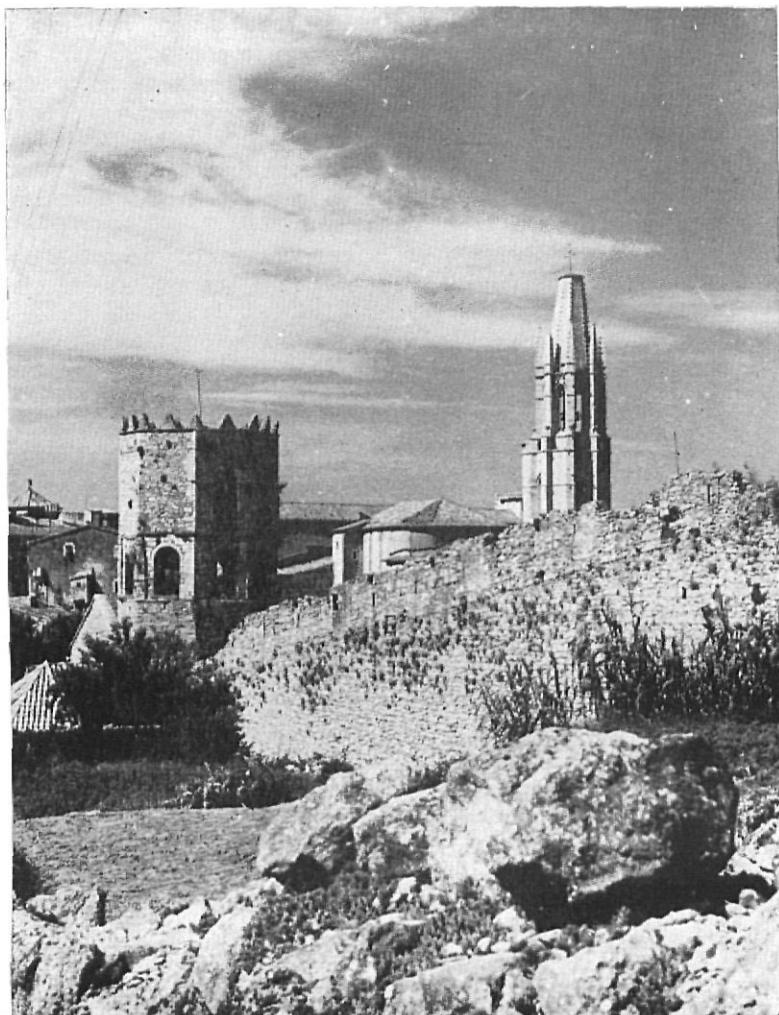
«Els vents d'Espanya i de França
es toparen al Portús
i als nou mesos hi naixia
la bruixa de Cabarrús».

Desde Agullana, se ve a lo lejos, el perfil suave y sereno del golfo de Rosas y las montañas, que, desgajadas del Canigó, pasando por les Alberes, Puig Neulós y Sant Pere de Roda, se entregan de puro cansancio, al mar. Un mar, por el que nos llegó la civilización griega y la latina. Los griegos desembarcaron en Ampurias, no por razones comerciales, económicas, militares o históricas. Simplemente, lo hicieron, porque cansados de navegar el litoral mediterráneo, al descubrir nuestras costas, se encontraron como en su propia casa y decidieron poner pie a tierra. Por razón de mis actividades profesionales, he tenido que recorrer casi todo el mundo y jamás cualquiera que haya sido el lugar en que he estado, horas, días, o meses, he podido apartar de mi, la visión, que acunó mi niñez, el paisaje que vio hacerme hombre y que ha conformado y conforma mi existencia. Y no creo, por otra parte, que pueda aplicárseme aquella definición que del catalán da Josep Pla, cuando dice que es un «animal que s'enyora».

Con satisfacción y alegría, estoy aquí, ante vosotros para deciros el pregón de la Festa Major. Y en estas circunstancias cabe preguntarse: ¿qué es un pregón, que es ser pregonero? Pregón es la promulgación o publicación que en voz alta se hace en los sitios públicos de una cosa que conviene que todos sepan, o la alabanza hecha en público de una persona o una cosa. Se trata, por tanto, de decir en voz alta y con el corazón muy cálido el padrinazgo de mi provincia en esta Festa Major, cantar la belleza, si soy capaz de ello de nuestra pubilla, afirmar la presencia de Cataluña, a través del Cercle, en Madrid, hoy día 23 de abril, festividad de San Jorge, que celebramos entre libros y rosas. Este Domingo que tiene una intensa y tierna vibración, nos recuerda a un santo de amplia veneración tanto en occidente como en oriente, a un soldado que supo rebelarse ante el edicto de persecución, que quería arrasar en flor, toda presencia de cristianismo en el ejército de Diocleciano, y que por su entrega y sacrificio fue mártir, camino de su santidad. Hoy, a estas horas, las calles de Barcelona estallan de rosas rojas, que se mezclan, con el murmullo de los surtidores de la Diputación y se funden en las piedras de nuestra historia. Estas mismas rosas rojas que ponemos, gentilmente, a los pies de nuestra Pubilla, en este abril, incierto y frío aún que nos recuerda los versos del poeta:

«On el mort Abril
amb un tany reposa,
el maig anirà
duent una rosa».

Soy un enamorado de mi tierra, Pubilla. Y como todo enamorado, le echo calor y pasión a todo lo que a ella se refiera. Entiendo que Gerona tiene méritos suficientes para este padrinazgo que festejamos hoy. Por su pasado, por su presente, por su futuro. Gerona, no quiere enquistarse en la nostalgia de una historia riquísima; en la belleza de un paisaje único, en la contemplación de un cielo, por el que cabalgan las nubes empujadas por el viento, que sólo frena la barrera del Fluvia, y, más tarde, del Ter, que es, por otra parte, una



Historias y estilos arquitectónicos en Gerona

forma de vida muy aceptable, según se mire. Voy a contarte, Pubilla, brevemente, un poco de nuestra historia.

Por la geografía de Gerona, surgen, a nuestro encuentro, cuevas, menhires, piedras que nos hablan de la época paleolítica, neolítica, megalítica. Menhires y «pedres dretas», de las que sabe su historia y la cuenta con clarísima y fascinante amenidad nuestro Dr. Pericot.

En Gerona, diversas necrópolis fijan el proceso de los metales, cobre, bronce y hierro, y la zona de Serinyá es conocida mundialmente por la aparición de restos del hombre primitivo. Los focenses llegan a Gerona, procedentes de Marsella y Asia Menor, y comienza un traspase cultural de extraordinaria importancia y sientan los cimientos de un comercio que daría características peculiares y personales a la gente de la región. Roses, Sant Martí d'Empúries, Begur, Llafranch, estaban constituidos en estados y regiones. Indigetas, ceteranos, ocupaban la costa, el Ampurdán y las vertientes del mediodía del Pirineo, de una parte; ambas vertientes en otra y se extendían por los altos valles de Llierca, Ter, Freser y Segre. El centro y poniente de la provincia vio asentados a los ausetanos. Y al Suroeste y al extremo sur, con Blanes y parte de la Costa, moraban los layetanos.

Lo que tuvo una extraordinaria influencia fue la dominación romana, que marcó unas formas de vida y tradiciones, que, en ciertas comarcas, aún se mantienen vivas, aparte la influencia que quedó de aquella en la administración y bases de nuestro derecho. Empezó a finales del siglo III, a. de J. y duró hasta el siglo V de nuestra era. Quiere ello decir, que fueron seiscientos años,



El "estany d'Esponellá" con la Mare de Déu del Mont al fondo, donde Jacinto Verdaguer se inspirara para varios de sus poemas.

tiempo más que suficiente para romanizar el país, que por otra parte, no se encontraba a disgusto. Nuestra provincia formaba parte de la España Citerior y de la provincia Romana Tarragonense, que ocupaba gran parte de la península, provincia de influencia e importancia decisiva. Judicialmente, Gerona, dependía del Convento Jurídico de Tarragona. De aquellos años y siglos, la impronta, tal vez más importante y decisiva fue el gran número de «Villæ», es decir de masías, desparramadas por la geografía del país, por los «pagus», por la «ruralia», que marcó definitivamente el contexto social de Gerona. Basta repasar la toponomía de la provincia, para comprobar lo que aquí se afirma. Es un pasatiempo y de honda significación cultural.

Una vía militar, marcaba el paso de aquellas influencias a que antes me he referido. Una vía trazada con conocimiento exacto, preciso y claro sentido funcional de la topografía de nuestra tierra. Arrancaba del Coll del Portús, cerca de lo que hoy es La Junquera, atravesaba el Ampurdán, cercano a Figueras; seguía hacia Gerona; se inclinaba en dirección a Caldas, para seguir a través de Sils, a buscar las aguas del Tordera. ¿Qué otra, sino exactamente esta, es la ruta de la autopista que de Barcelona nos lleva hoy día, hasta pasado Gerona y cuando esté terminada, hasta La Junquera?

La presencia del Cristianismo, surge a últimos del siglo III de nuestra Era, cuando la fuerza del Imperio romano, va desapareciendo, o cediendo su influencia. Monumentos y restos los tenemos en el siglo IV, que ve la presencia del primer obispo de nuestra diócesis. Pero, mientras esta luz iba surgiendo tímidamente, los visigodos tomaron el relevo cultural, que duró unos trescientos años y que ha estudiado con rigor y precisión el Dr. Pedro de Palol, (hijo de un finísimo poeta que supo cantar la melancolía de la ciudad de Gerona; el otoño deshilachándose en árboles de la Devesa y los sonoros silen-

cios de sus calles). Los visigodos, no variaron apenas la estructura que los romanos les dejaron, lo que hace, que aquella influencia se asentara, con mayor fuerza y decisión. La actual provincia, parecía depender de un Duque, asentado en Tarragona, del cual dependían a su vez los condes, establecidos en las ciudades episcopales. Las monedas acuñadas en Gerona; la noticia de haberse construido defensas, simples «clausuræ», cerca del collado del Portús algunos cementerios descubiertos, restos de iglesias, y algunas sepulturas de Ampurias, son los restos más importantes de aquella época.

La presencia de la dominación árabe fue corta y en las montañas del Pirineo, en la abrupta geografía de sus estribaciones y en las del Montseny y otras zonas que permitían un escamoteo u ofrecían dificultades, el moro no llegó a enseñorearse de nuestra tierra. Quedan rastros en la filología y queda, por encima de todo, la gracia finísima, la maravilla de los Baños árabes de Gerona.

La reconquista llegó a Gerona por la Cerdanya, por aquellas montañas en que la leyenda nos sitúa al Comte Tallaferro:

«El comte Tallaferro va com lo vent
volant per les muntanyes del Pirineu»

este Pirineo imponente, lleno de majestad, con sus verdes lagos, bosques espesos, montañas inmensas y cuya cima altanera es el Canigó, la montaña mágica, rodeada de «fades» y «gojes» que se miran en sus aguas limpias y encantan a nuestros héroes. Este Pirineo, que la imaginación portentosa, la gracia incomparable y el rigor poético de Mossén Cinto Verdaguer inmortalizó en una de las joyas de nuestra literatura que es su poema «Canigó», que comienza con unos versos rotundos:

«Amb son germà, lo comte de Cerdanya
com àliga que a l'àliga accompanya
devalla Tallaferro, del Canigó, un matí.
Ve, amb son fill, de caçar, en la boscúria,
quan, al sentir-hi mística cantúria
se n'entra a l'ermitatge, devot de Sant Martí».
«Lo Sant, des del cavall, vestit de malla,
encès d'amor, d'un colp d'espasa talla
per abrigar a un pobre, son ribetat matell;
Gentil, l'aligó tendre, sa armadura
contempla, i ab coratge que no dura:
— Mon pare — diu — voldria ser cavaller com ell.
No he feta ab vós contra Almançor la guerra?
M'ha vist l'espantlla l'enemic? La terra
no reguí jo amb sang meva i amb sang de serraïns?
Per què l'elm i l'escut que a tants donàreu,
A mi, a mi sol, fill vostre m'el negàreu?
No infanten ja les mares guerrers i paladins?

Y el conde Tallaferro, hizo caballero, aquella misma noche, tras la patética petición, a su hijo Gentil. Mossén Cinto recorrió el Pirineo, habló largamente con sus gentes, recogió leyendas y tradiciones, para documentarse y crear su monumento literario. Durante una larga temporada residió, en la cima de la Mare de Déu del Mont, en plena Garrotxa, que tiene a su frente el Canigó majestuoso y desde la que se ve, según la tradición:

«Mare de Déu del Mont
gireu-vos tota rodona;
veureu la plana de Ví
i la ciutat de Barcelona».

esta Virgen del Mont, de extraordinaria devoción en toda la provincia a la que los ampurdaneses, Pubilla, pedimos mediación celestial, cuando en sus «goigs»



La blancura de Cadaqués en la Costa Brava

le cantamos, repitiendo los versos que escribió el señor Joan de Porcioles, hijo de Crespiá, y padre del Alcalde de Barcelona, D. José M.º:

«Del Mont, Verge Maria
Reina de l'Empordà;
jo al Cel pujar voldria
Verge Maria, deu-me la mà».

Decía que la Reconquista llegó por la Cerdaña, hecha por los reyes frances, con la ayuda de los naturales del país. Corría el último tercio del siglo VIII, y cuando el mismo finalizó, toda la provincia había sido liberada. Aparecen los condados, instituidos por los frances, por nombramiento real, primero; hereditarios, después. La provincia venía acotada por los condados de Gerona, Empuries, Besalú, y parte de los de Ausona y Cerdaña. Durante largos años, los límites de los condados, tenían una clara coincidencia con los obispados. Estos condados poseían amplia extensión, y los mismos consolidaron plenamente nuestra historia. La familia de tu padre, Pubilla, pertenecía al Condado de Gerona. Este pregonero, pertenecía, y aún se siente ligado, al condado de Empuries.

La historia de estos condados puedes leerla en los libros de Montsalvatge y Pella y Forgas. Te recomiendo su lectura, porque es una forma de conocer, profundamente, cuanto nos condiciona. De Montsalvatge, su historia de los condados. De Pella y Forgas su incomparable «Historia del Ampurdán», editada en fascículos en 1883, sin que desde entonces se haya abordado otro estudio conjunto y completo. Durante aquellos años, hubo muchas luchas internas que explica con detalle y minuciosidad el Sr. Julián de Chía, gerundense ilustre en su joya bibliográfica, en tres volúmenes, editada en Gerona en 1888, en la librería de imprenta de D. Paciano Torres, que estaba ubicada en la Plaza de la Constitución, número 9. Créeme que no hay relato más apasionante que el que narra en sus casi mil páginas.

Durante los años del reinado de Aragón, todos estos condados estaban en poder del Rey, menos el de Empuries, que tenía en feudo la corona. Dado que el Rey no podía administrarlos directamente, lo hacía a través de unos oficiales llamados «vegues». De ahí nacieron las «vegueries» que fueron las siguientes: Puigcerdá, Camprodón, creada por Jaime I en 1251; Vich; Barcelona, a la que pertenecía tan sólo Sant Salvador de Breda; Gerona, con la subveguería de Besalú. Era la más amplia. Comprendía, 209 lugares, divididos en 132 reales; 13 de señorío eclesiástico, 63 de señorío secular y dos de señorío mixto. La red de divisiones y subdivisiones era espesa y complicada en los condados y veguerías. Los señoríos en virtud de la organización social de la época tenían carácter patrimonial, y por consiguiente, podían adquirirse y enajenarse, en conjunto, o por partes, igual que una propiedad cualquiera. De este modo, cada señor, en sus dominios, era un pequeño soberano, con facultades tanto en el orden militar y gubernativo, como en el judicial y económico. De esta forma, las cosas caminaron hacia ciertos desórdenes y abusos y no podían, desgraciadamente, terminar, lo que se dice, muy bien. Existía demasiada jurisdicción pura y simplemente directa.

El Decreto de nueva Planta, dictado por Felipe IV de Cataluña y V de Castilla, el 16 de enero de 1716, planteó una nueva división administrativa. Surgen los «corregimientos», que fueron generados por las «vegueries». El de Puigcerdá, comprendía el mismo territorio que actualmente tiene su partido. El de Vich, se anexionaba tierras de la Veguería de Camprodón. El de Gerona, era amplísimo ya que sumaba a sus tierras de veguería, las de Besalú.

Legó la guerra de la Independencia y nuestra tierra y muy en especial, Gerona, escribió páginas para la historia de España, de extraordinario heroísmo, y su Obispo San Narciso, ayudó con el milagro de las moscas, que nuestro Salvador Dalí ha querido inmortalizar.

Pero las tierras de la provincia, viejas y cansadas, llenas de tradición, vieron como por decreto de 8 de febrero de 1810, el Principado de Cataluña, se convertía en un gobierno de Cataluña, al que se daba el mando único, con todos los poderes, al comandante del séptimo cuerpo de Ejército en España, el Mariscal Augerau, duque de Castiglione, quien decretó seguidamente la división de Cataluña en cuatro corregimientos, de los cuales, el de nuestra provincia, Pubilla, tenía los siguientes límites: al N. la frontera francesa, desde Coll de Mayans, hasta el mar; al E. el mar, hasta la desembocadura del río Tordera, y al O. el Freser, desde su nacimiento, hasta Ripoll; la margen izquierda del Ter, desde Ripoll hasta Roda. De Roda a Arbucias, una línea que atravesando las montañas que separan la cuenca del Ter de la de Tordera, pasaba por Sant Sadurní d'Ossormort a San Hilario hacia Arbucias camino del mar, después de cruzar el Tordera.

Llegó la época de los corregimientos a la francesa, de todo había tenido con cantones, comunas y municipios. Pero apenas habían tenido tiempo de aclararse, cuando un nuevo decreto imperial dividía Cataluña en cuatro departamentos, basados en circunstancias geográficas: **el Ter, capital, Gerona, Montserrat, capital Barcelona. Bocas del Ebro, capital, Lérida y Segre, capital Puigcerdá**. El de Ter tenía tres «arrondisements» o subprefecturas: Gerona, Figueras y Vich. Pasada la oleada francesa, España se divide en provincias. Los límites actuales de nuestra provincia, obedecen al acuerdo de las Cortes, del año 1833, puesto en vigor el 21 de abril de 1834, hace casi exactamente 138

Esta es una historia fragmentaria, resumida y sucintísima, de nuestro país, concreto y limitado por las comarcas naturales que lo condicionan. Gerona, forma una unidad, apoyada en su historia, pero al mismo tiempo abierta en un abanico de variedades amplísimas. Pasear nuestra provincia, es hacer un resumen de todo lo que la geografía nos ofrece. Nuestras montañas del Pirineo, altas, soberbias en su majestad, van desde los límites de Andorra, con el Puig Pedrós, hasta las Alberes y las sierras de Sant Pedro de Roda, pasando por el Puigmal, Nuria, Pic de la Dona, Costabona, Bassagoda, Las Salines, Puig Neulós y Salifore. La belleza de toda esta cadena es majestuosa. La soledad, el silencio, los lagos, los valles que la componen suponen unas posibilidades turísticas, no tan sólo de invierno, cada vez más activas, sí que también de verano, con un turismo interior que no ha sido aún explotado en los recursos que ofrece. Caminar el Pirineo, ver la salida del sol o los atardeceres, rodeados de silencio, es una de las bendiciones que Dios nos ofrece. Y esta teoría de montañas, si-



En los Pirineos, el pueblo de Caralps con las nieves al fondo

guen, en otros puntos, con el límite de la sierra Norte del Montseny, con el Matagalls vigía de las tierras gerundenses: la frondosidad de las Guilleries, que recuerda aún las aventuras de Joan de Serrallonga, zona que tienen los bosques más umbrios, densos y aterciopelados de la provincia. La soledad agreste parece absoluta en las Gabarres y los montes de La Garrotxa, que aparecen alejados de cualquier realidad, inmersos en su misterio; apenas poblados, porque nuestras masías, aquellas «villae» y pagus romanos, van vaciándose de cultivadores de la tierra que son sustituidos por ciudadanos que buscan huir de las grandes concentraciones. La frondosidad de las zonas de Ripoll, Sant Joan de les Abadeses, Camprodón, Vall de Vianya, Santa Pau, Banyoles, y la gracia única e incomparable del Ampurdán y la Costa Brava, son las joyas que rematan las condiciones naturales de la provincia de Gerona. Este último país, ha tenido la suerte de contar con el escritor más importante de la lengua catalana, que nos deja en sus papeles, testimonio único de lo que ha sido aquel pedazo de tierra, que nos describe con adjetivación casi mágica, todas sus bellezas y nos descubre aspectos, hasta ahora inéditos. Todos sabéis que me refiero a Josep Pla, a quien quiero recordar hoy, en esta proclamación de la Festa Major; El, que tantas festes majors ha descrito, el que tan entrañable y plenamente está unido a Gerona.

Tú, Pubilla, esbelta en tu juventud, ondina hecha a la mar de la Costa Brava, que sabes lo que es fundirse con el agua y el sol, cuando recorres, sobre los esquies el perfil de las calas y rincones de las playas, habrás visto la

magia del Lago de Bañolas desde ángulos que sólo los que practican tu deporte favorito pueden conocer, pero tal vez no sepas que nuestra tierra, dispuesta a tenerlo todo, tiene sus paisajes lunares, sus cráteres y volcanes, porque somos así, porque no queremos privarnos de nada. En un libro impreso por Octavio Viader, en Sant Feliu de Guíxols, en 1904, y escrito por Mossèn Josep Gelabert, se relacionan hasta 34 volcanes con 41 bocas, volcanes que ayudaron a configurar aquel paisaje. El Sr. Viader, era un hombre inquieto que compuso la primera, y tal vez única, edición del Quijote, impresa sobre papel de corcho. El alcornoque, el corcho, la industria corcho-taponera, han sido una de las características fundamentales de la provincia. Los primeros tapones se fabricaron en mi pueblo en 1776, y los vendían en las ferias francesas. La industria surgió arrimada a los grandes alcornocales del límite con Francia. Al correr de los años se desplazó y logró su auge por Cassá de la Selva, Llagostera, Palamós, Palafrugell, y Sant Feliu de Guíxols. Aquella industria produjo un tipo humano y social, de enorme importancia, abierto, que vivía espléndidamente, como mano de obra altamente especializada, que tenía inquietudes políticas y sociales que le llevaron a crear los primeros logros en materia de seguridad social, mientras sus espaciamientos tenían un marcado matiz gastronómico, envuelto en las melodías de las habaneras, cantadas cerca de la playa, al tiempo que saboreaban un buen «cremat». Eran años de una Arcadia feliz, alejados de la angustia y mecanización de hoy en día. Todo lo veían con optimismo, de color de rosa. Creían en la técnica y en el progreso. En mi pueblo, en la época de la edad del corcho, llegó a editarse un semanario que se llamaba «Lo Tap de Suro», del que guardo, como reliquia unos pocos números. Cuando llegó la luz eléctrica, —fue uno de los primeros sitios de Cataluña que la tuvo—, echaron la casa por la ventana. Un poeta local, —siempre hay un poeta local—, compuso unos versos que luego se cantaban con aire de sardana:

Decían así:

«Tant Darnius com Agullana
los vellets i lo jovent
tots junts ballen la sardana
en honor d'aquest invent.
Visca nostra terra!
Visca nostra llum!
i nostres calderes
que vomitin fum.
Puig si fum vomiten
tot anirà bé.
Florirà l'indústria
Florirà el taper!»

Su candorosa y tierna ingenuidad, me ahorran todo comentario. Ha florecido la industria en nuestra provincia, otra y distinta industria, que ha transformado el perfil entrañable de muchos paisajes y que nos invade cinco meses al año.

* * *

Perdona, Hermosa Pubilla, si llevado por mi amor por Gerona y dado que esta provincia es padrina de la Festa Major, me haya extendido hablando de la misma. Todo me parece poco para ensalzarla, como cortos y pobres son mis adjetivos para que intente cantar tu belleza que señorea y honra este acto. No se trata que Gerona lleve a las fuentes bautismales al Cercle Català de Madrid, porque el mismo es mayor de edad, camina con firmeza y asienta su presencia en la capital del Reino, cada vez con mayor pujanza. Y lo hace, sencillamente, porque sus directivos, encabezados por la claridad rectora de su Presidente, saben sobradamente que la presencia de Cataluña debe ser viva y amplia a través del Cercle, que el mismo debe constituir una avanzada de nuestra región y estar presente y participar en las actividades fundamentales que inciden sobre problemas políticos, económicos, culturales y sociales de nuestra patria. Los hombres de nuestra tierra no pueden vivir, como desgraciadamente lo han hecho muchos años, pensando que todo se acaba en el Ebro. Es necesaria una actitud de comprensión integradora ya que será el



Agullana en el Ampurdán, muestra su campanario

Único camino que nos dará en el equilibrio y juego de la nación, el papel preponderante que podemos obtener, pero debemos ganarlo con esfuerzo y voluntad de presencia. Con la tenacidad que nos caracteriza, rompiendo tópicos y moldes que sólo apartan y no unen, huyendo de actitudes y frases estereotipadas, que tanto nos han perjudicado. La presencia viva de Cataluña, de su región, de sus provincias, debe hacer sentir su voz y el peso concreto que tiene, allá donde conviene que sea escuchada. Y plantear abiertamente todo lo que entendemos que pueda ser útil y fecundo en el contexto de la nación. Esta labor es la que el Círculo Catalán está haciendo, labor que irá aumentando cuando la nueva «llar» abra sus puertas del local espléndido que constituirá una célula viva de actividad, punta de lanza de nuestras ambiciones, brazos abiertos al diálogo y a la comprensión. Pero entiendo que es altamente significativo que el edificio del Círculo Catalán se alce, en la mismísima Plaza de España. Es algo que posee un bello simbolismo y que se traducirá en acciones concretas y eficaces.

Todo ello, sin perder este espíritu de «germanor» que nos caracteriza, sin renunciar en absoluto a todo lo que signifique ensalzar nuestras tradiciones, nuestras costumbres, la serena y grave alegría de nuestro folklore, difundir la riqueza de una historia y una literatura, que son parte, y muy importante, del conjunto nacional. Esta es la doble vertiente que veo al futuro de nuestro Cercle. Desde la tradición, desde sentirse hermosa e ilusionadamente enraizados en un pedazo de nuestra tierra, dejar constancia y explicar, dar a conocer y hacer sentir la importancia y el peso de una realidad, cada vez más fundamental y decisiva. En este sentido, tened por seguro que Gerona, procurará ser digna de la importancia que el futuro del Cercle tiene y ya es impor-



Besalú, portada de Sant Julià, con tanta influencia en la época de los condados.

tante y decisivo, y mucho obliga, que en este año fundamental para el Cercle, sea provincia Padrina, término que debemos aceptar en el sentido de «persona o entidad que protege a otra en sus intenciones o propósitos». Tened plena confianza que Gerona sabrá hacer honor y cumplir con el compromiso que hoy adquiere.

Y que asume, en el aire entrañable de la Festa Major, esta gran institución de nuestra tierra que va perdiendo el espíritu y significación que antes tenía.

Cuando las comunicaciones eran difíciles, cuando el trasladarse de un lado a otro, suponía una gran dificultad, cuando los medios de comunicación dejaban que la distancia pesara decisivamente, la Festa Major, era ocasión propicia, para el encuentro, familiar y amistoso, en el ambiente de alegría, en torno a una buena mesa, pródiga y generosa en una gastronomía que ha sido una de las características de nuestra tierra. **Festa**, es una palabra que tiene una riqueza espléndida. Sus significados son múltiples y variados. No es la solemnidad o ceremonias con que se celebra la memoria o la conmemoración

de un acontecimiento «i es dona esplai a la gent», natural fue decir teatralmente: **«Fem Festa»**, **«vestim de festa»**, **«donem una festa»**. Y cuando expresamos una gran alegría y satisfacción, nos sale espontáneamente nuestro **«ai festa!»**. Y cuando recibimos una invitación que nos alegra decimos que **«a festa major em convides»**. Y si queremos amargarle la existencia a alguien, por el contrario, exclamamos, **«Li aigualarem la festa»**. Del mismo modo que al que le hacen víctima de la diversión de los demás, **«li fan pagar la festa»**. Y precisamos cuando se dan mucha importancia a cosas de escasa trascendencia que **«es fa grossa festa de petit sant»**. Y si entráramos en nuestro refranero, habría para comentar durante más de una hora, el hondo sentido popular, lleno de **«seny»**, y alejado de cualquier **«arrauxament»**. A nosotros, catalanes que residimos en Madrid, bien puede aplicársenos aquel refrán menorquín que dice **«Allà on ets fas sa festa»**. Y puesto que en Madrid estamos, aquí, en el corazón de España, levantamos la alegría de nuestra Festa Major, e invitamos a que la compartan todos cuantos deseen vivir con nosotros estos momentos entrañables. Este es otro de los profundos sentidos de nuestra fiesta mayor, Pubilla que nos presides.

* * *

Pubilla, ¿sabes la importancia que tu nombramiento tiene? Durante un año, tu gracia y encanto nos presidirán, como lo ha hecho, la Pubilla que hoy termina su reinado y a la que rindo pleitesía. Pubilla, en su acepción general es la hija mayor de una casa, la heredera de una casa en la que no hay varones.

«Fadrinets que festejeu a la Pubilla del mas», en versos de Mossén Collell. O los de Mossén Cinto Verdaguer, cuando en el **«Canigó»** describe la desesperanza de Guisla por la muerte de Guifre y mientras la **«Consirosa Guisla»** oye el canto de una pastora, que al verla tan apenada pregunta:

«— Què té? — diu condolguda a ses donzelles
 ¿s'haurà plantada al peu alguna espina?
— M'he le plantada al cor diu la comtesa;
 tu cantes dolçament i jo estic trista,
 jo que sóc la comtesa de Cerdanya,
 d'aqueix bocí de Pirineus pubilla».

Pero el término Pubilla, se aplica también, por los barceloneses, cariñosamente, a la giganta de la ciudad, y a la propia ciudad de Barcelona por considerarla hermana mayor. Y los de Calaceit hablan de **«la pubilla de la casa de la Vila»**, refiriéndose a los fondos del municipio o erario público. Y pubilla, se llama, en algunas zonas a la misma tramontana. Y nuestro refranero también sentencia en este caso. A quien se casa con una Pubilla, le dicen: **«Pubill entres, màrtir seràs»**. El significado de previo sometimiento está bien claro. O cuando se quiere decir que no es conveniente acumular toda la riqueza de la casa en una misma persona, se precisa: **«Si voles ben casar les filles, no les fassis mai pubilles»**. Y nuestro Spill ya decía hace muchos años:

«D'un casament vos vull parlar
 d'una donzella molt heretada
 i rica pubilla
 d'aquesta vila».

Ya ves que nuestro acervo popular, nuestra literatura, nuestras tradiciones tienen hondamente enraizado el concepto de Pubilla.

A vosotras Pubilles, que teníais y tenéis vuestro reinado quiero deciros, sencillamente, los versos del poeta:

«L'amiga blanca m'ha encisat
 també la bruna.
 Jo en só una mica enamorat
 de cadascuna».

Y para tí, Eulalia, Pubilla de nuestra Festa Major, de nuestro Casal desearte un feliz reinado, que presidirá tu alegría, la gracia y encanto de tu serena belleza. Y leerte para terminar, un soneto de Josep Carner. Sólo los poetas saben y pueden decir, en pocas palabras, lo que este pregonero es incapaz de expresar:

«Salut, oh noble dona catalana
de cella forta i el mirar suau.
Et veu com ell de greu i de galana
el sec país de llunyedar tan blau.
Seran els dies que ta sort debana
passats a vora de qui en tu es complau,
feixes iguals de la més viva ufana,
goig i riquesa d'una llar en pau.
Poc temeràs de la naixó dels dies
ert desengany, confuses vagaries:
tan transparent es viure com morir.
Hi ha una Creu invisible que recera
la teva amor que es flor de ginestera,
la teva fe que es flor de romaní.

Que todo en tu reinado, que tu vida entera, sea, Eulalia, flor de ginestera y flor de romaní.

¡Muchas gracias!